

EL QUIJOTE

El famoso y valiente hidalgo don Quijote de la Mancha

En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme, vivía no hace mucho tiempo un hidalgo de los de lanza en astillero, escudo antiguo, rocín flaco y galgo corredor.

Nuestro hidalgo rondaba los cincuenta, y era de constitución recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza.

En los ratos que estaba ocioso, este nuestro hidalgo se dedicaba a leer libros de caballerías con tanta afición y gusto, que olvidó el ejercicio de la caza y la administración de su hacienda. Y a tanto llegó su desatino que vendió algunas tierras de sembradura para comprar aquellos libros. Se enfrascó tanto en su lectura que se pasaba las noches leyendo de claro en claro y los días de turbio en turbio; y así, del poco dormir y del mucho leer, se le secó el cerebro y perdió el juicio y llegó a creer que eran verdad todas aquellas invenciones. Y le pareció necesario hacerse caballero andante e irse a buscar aventuras.

Y lo primero que hizo fue limpiar una armadura de sus bisabuelos que, cubierta de moho, estaba olvidada desde hacía siglos en un rincón.

Luego convirtió el morrión en celada atándole una visera hecha con cartones, de manera que le protegiese el rostro de las cuchilladas [...].

Fue luego a ver su caballo, que era todo piel y huesos. Cuatro días se le pasaron en imaginar qué nombre le había de poner.

Lo llamó al fin Rocinante, nombre a su parecer significativo de que había sido rocín antes de lo que era ahora.

Tardó ocho días en buscarse un nombre a sí mismo, hasta que dio en llamarse don Quijote de la Mancha, nombre con el que a su parecer declaraba muy al vivo su patria y la honraba.

Limpias, pues, sus armas, puesto nombre al rocín y a sí mismo, solo le faltaba ya una dama de quien enamorarse, porque el caballero andante sin amores era árbol sin hojas y sin frutos, y cuerpo sin alma.

¡Lo que disfrutó nuestro caballero cuando encontró a quien hacer su dama!

Y es que en un lugar cercano había una moza labradora de muy buen ver, de la que había estado enamorado algún tiempo.

Se llamaba Aldonza Lorenzo, pero él le buscó un nombre que tirase al de princesa, y la llamó Dulcinea del Toboso.

1. ¿Dónde vivía el hidalgo?

- a) En Andalucía
- b) En La Mancha
- c) En Cataluña
- d) En Castilla

2. ¿Qué causó que el hidalgo perdiera el juicio?

- a) El poco dormir y el mucho leer libros de caballerías
- b) Su obsesión por cazar
- c) La falta de alimento
- d) Las discusiones con sus vecinos

3. ¿Qué hizo el hidalgo con su armadura antigua?

- a) La vendió para comprar libros
- b) La dejó olvidada en un rincón
- c) La regaló a un amigo
- d) La limpió y la reparó para usarla

4. ¿Cuánto tiempo tardó el hidalgo en elegir su nombre como caballero?

- a) Un día
- b) Tres días
- c) Ocho días
- d) Un mes

5. ¿Cómo se llamaba la dama que don Quijote eligió como su amada?

- a) Aldonza Lorenzo
- b) Dulcinea del Toboso
- c) Marcela
- d) Teresa Panza

6. ¿Por qué decidió don Quijote elegir una dama para enamorarse?

- a) Porque quería escribir poemas para ella
- b) Porque estaba solo y quería casarse
- c) Porque su familia se lo recomendó
- d) Porque creía que un caballero andante sin amores era incompleto

El yelmo de oro

De allí a poco, descubrieron un hombre a caballo que traía en la cabeza una cosa que relumbraba como si fuera de oro.

—Paréceme, Sancho —dijo don Quijote—, que viene hacia nosotros uno que trae en la cabeza el yelmo de Mambrino, del que juré adueñarme.

—Mire vuestra merced bien lo que dice y no se engañe —dijo Sancho.

–¡Que el diablo te lleve! –replicó don Quijote–. ¿Cómo me puedo engañar, traidor escrupuloso? ¿No ves aquel caballero sobre un caballo que trae puesto en la cabeza un yelmo de oro?

–Lo que yo veo es un hombre sobre un asno pardo, como el mío, que trae sobre la cabeza una cosa que relumbra.

–Pues ese es el yelmo de Mambrino –dijo don Quijote.

El caso es que el caballero que don Quijote veía no era sino el barbero de un pueblo a lomos de su asno, que al empezar a llover se había puesto una bacía² de latón en la cabeza. Pero dado que don Quijote acomodaba todas las cosas que veía a sus desvariadas caballerías, el asno le pareció caballo y la bacía, yelmo. Y cuando vio que el barbero estaba cerca, le atacó a todo correr de Rocinante y le dijo sin detenerse:

–¡Defiéndete, mísera criatura, o entrégame lo que se me debe!

El barbero, que vio venir aquel fantasma sobre sí, saltó del asno, se levantó más ligero que un gamo y comenzó a correr por la llanura más rápido que el viento. En su fuga dejó la bacía en el suelo, con la cual se contentó don Quijote.

1. ¿Qué cree don Quijote que lleva el hombre en la cabeza?

- a) Un sombrero
- b) Un yelmo de Mambrino
- c) Una corona de oro
- d) Una bacía de latón

2. ¿Qué ve Sancho Panza en la cabeza del hombre?

- a) Una bacía que reluce
- b) Una corona dorada
- c) Un casco de oro
- d) Un pañuelo

3. ¿Sobre qué cree don Quijote que va montado el hombre?

- a) Un asno
- b) Un caballo
- c) Un carro
- d) Una mula

4. ¿Qué es realmente el "yelmo de Mambrino"?

- a) Un casco de oro auténtico
- b) Una corona mágica
- c) Un sombrero especial
- d) Una bacía de barbero de latón

5. ¿Qué hace el barbero al ver que don Quijote lo ataca?

- a) Se enfrenta a don Quijote con valentía
- b) Se esconde detrás del asno
- c) Salta del asno y huye corriendo
- d) Suplica por su vida

6. ¿Cómo interpreta don Quijote la huida del barbero?

- a) Como un acto de valentía
- b) Como una rendición al caballero andante
- c) Como un acto de respeto
- d) Como miedo frente a su grandeza

7. ¿Qué hace don Quijote después de que el barbero huye?

- a) Recoge la bacía y la considera un trofeo
- b) Persigue al barbero para capturarlo
- c) Deja la bacía en el suelo y regresa a Sancho
- d) Monta al asno que dejó el barbero